

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los días excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza de ayer.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de día para idem, el Teniente Coronel graduado de Jaen, D. Vicente Mallin.—Hospital y provisiones, Jaen.—Con motivo de salir yo de esta capital para las ciudades de Lorca y Caravaca, queda encargado del mando de las armas en la misma y del despacho de negocios ordinarios, el Teniente Coronel D. Victoriano Alvarez, primer Comandante de Jaen.—El G., C. G.: P. Musso.—Es copia: El Mayor de Plaza interino, José Navarrete.

Del Boletín oficial del miércoles 18 de Junio núm. 74, tomamos lo siguiente:

Relacion de las minas registradas cuya admision se declara en edictos publicados en el mismo.

Registros.

Por decreto de 16 de Junio, se admite el de una mina con el nombre de S. Francisco, por Francisco Asensio Lopez, sita en el barranco de peñas Blancas lomo de Bás, diputacion de Cope.

Por id. id. id. el de el terrero Eneas, por José Bastida Barnés, sito en el punto llamado bajo el mojon de Pinilla, diputacion del barranco de los Asensios.

Por id. id. id. el de la mina El Sol, por el mismo, igual sitio y diputacion.

FOLLETIN.

EL CONDE DE KACHAPH.

NOVELA ORIGINAL

POR

MIGUEL GASQUE LLOPIS.

DEDICADA A LA SEÑORITA

D. J. MELE Y LOPEZ.

XIII.

(Continuacion.)

De los árboles, do hay escondidos con amor mil gilguerillos ligeros que dirigen su cancion,

PARTE LITERARIA.

LA NOCHE.

PENSAMIENTOS MORALES.

(CONCLUSION.)

Tales reflexiones, pues, son ciertamente uno de los pensamientos que mas dilatan el espíritu hácia la verdadera ciencia, que consiste en la conviccion de la nada de nuestro poder, en razon directa del de el autor de toda esta máquina que llamamos naturaleza, y de esa region á la que decimos cielo.

No se duda tampoco, que el hombre investigador, ha consagrado sus dias al estudio, por el que ha conseguido grandes adelantos y descubrimientos que no han sido mas que otras muestras de lo que llevamos indicado. Verdad es, que dotado de un talento privilegiado, ha inventado el estudio de mil ciencias, cuyo objeto solo se funda en el análisis de los fenómenos que le han llamado su atencion; entre estos,

á la venida de Febo que la alegría les volvió, puedan disipar la pena de mi triste corazou.

Nada mi llorar contiene;... nada aquieta mi dolor por que del alma, una bella la paz ¡ay...! me arrebató

bella que mi amor desoye por el amor de un pastor, al que diera mis riquezas por convertirme en él, yo...!!

Con estas y otras cosas parecidas entre sí, tanto respecto de el conde como de su primo, pasó el dia que dió principio con

uno de los principales han sido los astros; porque, ¿quién no queda admirado, cuando llegadas esas horas de quietud, aparece ante nuestra vista ese espectáculo que engrandecido por el silencio, habla al corazón y absuelve hácia si la atencion del hombre? ¡Que pensamientos hace nacer! ¡Qué sensaciones tan gratas experimentan los sentidos!

Embebecida la razon por el brillo de lo que presencia, y enardecida la fantasia por la voz secreta de las creencias, apoyada, no en los axiomas de los naturalistas, si no en las verdades de la religion divina, reconoce en esta obra el poder de la mano portentosa que la formara, y tras de mil y otras tantas reflexiones profundas que le presenta su entusiasmo, unido al respeto y adoracion que por ello hace á su autor, queda abortido, y sus facultades paralizadas ante una perspectiva, cuyo análisis es interminable, por que cada uno de los objetos que com-

las referidas.

Tambien debemos añadir que el pastor y Ricardo, apesar de las ocasiones que mediaron para hablarse concerniente al asunto de Hebe, nada se dijeron no tanto por que el segundo lo juzgaba demas en razon á su pensamiento, cuanto que el primero no lo tuvo por conveniente; por que de paso sea dicho, era persona con quien desde que trataba nunca habia simpatizado.

XIV.

Á las dos de la madrugada de la noche señalada para el regreso, ambos primos, acompañados de Eduardo y el inseparable Leal, se pusieron en camino con direccion á la aldea que habitaba Emilio. Este al

